

El fondo primitivo de la lengua vasca

JUAN GOROSTIAGA

Prólogo

Tema de especial relieve por lo que supone para el conocimiento del parentesco y de la raíz, así como de la cultura, habitación y demás curiosidades en torno a los Orígenes vascos.

En efecto, si se demostrase que BARRI «nuevo», SARRI «espeso», TXARRI «cerdo», etc. pertenecen al léxico primitivo vasco, bastaría encontrar (si ello es posible ya) en alguna lengua sus correspondientes, para sospechar un parentesco común (o al menos una relación de emprunt arcáica...).

De igual modo, la estructura de la raíz (existe también otro tipo) aparece clara: la diferenciación semántica se liga a una alternancia consonántica inicial de las palabras: B-ARRI, S-ARRI, TX-ARRI.

En fin, las nociones examinadas indican, de una parte, una cultura simple rudimentaria (novedad, espesura), y de otra, condiciones climáticas económicas donde la especie porcina entraba.

Más que la fonética o la gramática, el vocabulario ofrece un vasto campo de ensayo a la investigación del pasado lingüístico y al afinamiento de los métodos. Así lo ha utilizado exclusiva o preferentemente nuestra lingüística.

Pero ¿es posible reconocer en el vocabulario vasco actual algo de su fondo primitivo?

Sin duda, más fácil constatar el maremagnum de, emprunts o préstamos y de innovaciones.

¿Se han señalado por los autores palabras primitivas vascas? ¿De qué procedimientos se han servido para su determinación? ¿Cuál es el valor de tales métodos y resultados?

P.e. ¿qué hay de primitivo en modismos y lemas como BAT EDO BESTE, IRURAK BAT?

La afirmación, por mi parte, de que todas esas palabras (BAT, BESTE, EDO IRU) son extranjeras, sin que se encuentre una sola indígena, puede causar sorpresa a no pocos, quizá mayor sorpresa, si las catalogamos como germanismos.

Más convincente y más instructivo un test lexical no tan conciso ni tan sistemático, pongamos p.e. la primera estrofa de una canción suletina atribuida a ETCHAHUN:

AHAIRE ZAHAR HÜNTAN BI BERSET BERRIRIK
 ALAGRANTZIAREKI KHANTATÜ NAHI TIT,
 BIHOTZA LIBRATÜRIK PHENA OROTARIK,
 DESIR NIAN BEITUT GOGATÜRIK

(«En esta vieja tonada dos versos nuevos quiero alegremente cantar, libre el corazón de toda pena, pues he conquistado a la que deseaba»).

Dejando a un lado particularidades morfológicas y gramaticales, y fenómenos fonéticos (entre otros el acento de intensidad, y, sobre todo, la H o aspiración debidos a la moda germánica –en otro tiempo la H más extendida en Francia y aún en el Norte de España, hoy sólo en los límites de la Lorena, Normandía y rincón vasco-gascón–) examinemos los elementos lexicales mayores: AHAIRE, ALAGRANTZIA, BERRI, BERSET, BI, BIHOTZ, DESIR, GOCATÜ (GOGO) KHANTATÜ, LIBRATÜ, NAHI, ORO, PHENA, ZAHAR.

El simple iniciado puede detectar los préstamos latino-románticos más obvios, como AHAIRE, ALAGRANTZIA, BERSET, DESIR, KHANTATÜ, LIBRATÜ, PHENA.

Un profesional dotado de mayores conocimientos y técnica podría ser más preciso en detalles, pero, sobre todo, podría ampliar el número de los emprunts, tales como ORO (románico) y los germanismo BI, GOGATU, NAHI, ZAHAR.

Veremos que el mismo BIHOTZ pudiera ser un germanismo.

En definitiva, de los 14 términos pasados en revista sólo uno, BERRI, escapa a toda comparación exterior. Más adelante demostraremos su primitivismo fundado en la comparación del sistema interior vasco. (Leibnitz encontró un parecido en copto).

Pero no sólo el elemento latino-románico y el germánico son los únicos existentes en el vocabulario vasco. Otros textos nos hubieran dado celtismos, arabismos, etc.

Como se sabe, los emprunts pueden también ser intermediarios; así p.e. TOMATE, TABAKO de las lenguas americanas a través del español; AINGERU, DEABRU del griego a través del latín eclesiástico.

El emprunt puede, en fin, estar calcado con materia indígena; así p.e. ILLEN «lunes» EUGERRI «Navidad» no son sino traducciones del latín LUNAE (dies) y SOL NOVUS.

Pero no siempre, en ausencia de literatura y de referencias, es fácil seguir los caminos del emprunt, tanto directo como intermediario; así p.e. LIBURU, GURUTZE bien pueden habernos llegado a través del español LIBRO(LIBRU), CRUZ (CRUCE) –cultismos ambos en el español; así también MAIZTER «mayoral» etc. no remonta directamente al latín MAGISTER, sino que es el antiguo francés MAISTRE.

En resumen, el lector ha podido comprobar dos hechos: 1) la presencia de numerosos y variados emprunts (más sin duda de lo que se figuraba) en el vocabulario vasco actual, 2) verificados gracias a la comparación obvia

con los vocabularios y la historia de lenguas bien conocidas con las que el vasco estuvo en contacto.

Pero (deducción también importante) el conocimiento de las palabras que el vasco adoptó no traspasa la frontera de la celtización. Aún podrían verificarse otras comparaciones útiles para nuestro objeto, si conociéramos las etapas precélticas con las que el Pueblo vasco o grupos vascos estuvieron en relación.

Con cautela y escepticismo entraremos también en el dominio oscuro de tales relaciones vasco-prehistóricas, mediante el examen fugaz de algunas palabras del lenguaje de los GENTILES de nuestras leyendas (en realidad los MOROS —«gentiles» en San Eulogio— que la imaginación popular y algunos estudiosos con un anacronismo lamentable han confundido hasta identificarlo con vascos precristianos); juntamente alguna que otra palabra, cierto nombres actuales de obuetos prehistóricos; en fin, concordancias o coincidencias con lenguas las más antiguas conocidas, o mejor reconstruidas, como el sumero» la lengua de Noé», y el indo-europeo común o alguna de sus primeras ramas.

Etapa previa —la eliminación del emprunt histórico y prehistórico— preparará el camino para asomarnos al campo, donde las primitivas resonancias vascas parecen emerger y atraernos con su encanto.

Pero no hay razón para creer que el vasco no sea a su vez transformación de otra lengua o estado más antiguo. El vasco no da de cerca ni de lejos la impresión de que sea una lengua primitiva, que represente los primeros balbuceos del lenguaje humano en organización.

Con miras a la iniciación del joven estudiantado hemos procurado indicar las directrices para la resolución de los problemas más acuciantes que el vocabulario vasco plantea, todo ello de una manera más gráfica sirviéndonos de ejemplos claros, dejando los detalles demasiado técnicos, siempre enojosos para el no especialista.

Todavía recalcaremos la solidez de los métodos en la siguiente INTRODUCCION.

INTRODUCCION

Como se sabe, el vocabulario de una lengua consta de compartimentos variados. Aparte el fondo indígena transmitido sin interrupción, está la aportación de las lenguas extranjeras (emprunts o préstamos) y las influencias sabias (cultismos), sin contar las innovaciones forjadas en el decurso con el material propio y advenedizo.

Todo ello en diversas proporciones de cantidad y con diversos grados de aceleración transformativa, sea por pérdida de términos que salen del uso, por alteración o cambios de forma, significado, empleo, o simplemente mantenidos inmutables desde el principio (si tales casos existen).

En lenguas como el francés o el español, el fondo primitivo de su léxico es el vocabulario vulgar de la Gallia y de la Hispania. Sin embargo, se podría intentar llegar hasta el indo-europeo común, remontando desde el latín imperial a través del «ítálico», del «ítalo-celta» y del «ítalo-celta-germánico».

En cambio, el griego con sus dialectos no posee tales etapas intermedias y en su sucesión evolutiva se liga inmediatamente al indo-europeo común o tronco.

Por nuestra parte, sin entrar en estas cuestiones de filiación (tronco o ramas), del parentesco, de la tipología, del territorio primitivo de la Euskalerría, divergencias dialectales, etc., vengamos al examen del vocabulario tal como las hablas actuales y la documentación, no muy antigua, de estados superiores nos lo proporciona.

El lector aficionado a este género de averiguaciones conoce la rica floración de opiniones y etimologías sobre todo desde que el alma de Garibay aleteó en el campo de nuestra historiografía, y más aún desde que Humboldt (G) hizo su presentación ante las academias europeas.

Ello nos ahorrará de alardes bibliográficos y de críticas personalizadas, atentos más que a repetir y discutir, a proponer nuevos puntos de vista y hechos más precisos para el avance de la lingüística vasca y estímulo del joven estudiantado.

El emprunt y el cultismo son marca de renovación y progreso de las lenguas y de las culturas. No se puede afirmar a priori que tal o cual palabra vasca actual no sea producto de importación. Todo lo que en el vocabulario vasco o en la sociedad vasca existe no es, por fuerza, vasco de origen. Son sabidos, por otra parte, lo complejo de la naturaleza del emprunt y lo variado de sus caminos.

¿Qué viaje realizaron para llegar a nosotros BIRO/PIRO «buche de aves», MAZMARRO «escudo armorial», ATZO «ayer», EPE «cachaza», TRESABI/TRISIPU «pesebre» GRIFOLAK (no GRISOLAK del Refr. de 1596) ARBASO «antepasado» etc.? Cf. los siguientes términos correspondientes del dialecto del Norte de Italia como PITRO, AZMARIO, ASO, EPE, TRAVIZA/TRISEE, TRIFOLA, BARBAS/BARBANE.

Ahora bien, un análisis atento del vocabulario vasco nos advierte pronto la presencia de numerosos emprunts, actuales y pasados que el vasco adoptó y conserva. El emprunt es un fenómeno normal en las relaciones de los pueblos, y, justamente, los pueblos más activos han sido grandes empruntadores desde el babilonio, árabe latín, inglés, etc.

El Pueblo vasco por circunstancias de geografía y de nivel cultural se revela también un gran empruntador, por ley de vida, —los pueblos endógamos degeneran. El emprunt la domesticación del emprunt— por el vasco, es síntoma de vitalidad, como lo es la asimilación. Para un pueblo pequeño como el vasco es una gran fuerza contar con un vocabulario, en gran parte, común con el resto de la civilización occidental europea cuyos antecesores directos son el céltico, latín, germánico, árabe y, ya, el románico.

Sólo que con el tiempo los emprunts más o menos adaptados a la fonética propia perden su sentimiento de extranjerismos, y acaban por formar parte de la corriente tradicional. Sólo el historiador está en condiciones de poder señalar su procedencia y vicisitudes.

Por ello su estudio exige una amplia y sólida preparación técnica y de conocimientos de la propia lengua y lenguas en contacto directo o intermediario, así como del material histórico y social.

A la vez se impone cierta dosis de prudencia y escepticismo en la apreciación de los hechos, como de modestia y sordina en la exposición.

Sin embargo, el investigador no trabaja en condiciones desesperantes. Lengua, no de lejanas épocas o latitudes, sólo fragmentaria y oscuramente conocida por referencias de viajeros o misioneros, y de inscripciones, la lengua vasca, por el contrario, es fácilmente accesible y verificable en vivo. Su literatura hace las delicias de amplios círculos académicos y populares que rebasan el propio. Pero todavía son deseables un equipo de investigadores menos mísero, instrumentos de trabajo y mecenazgo, con una colaboración planeada y entusiasta de los estudiosos.

El vocabulario vasco objeto preferido por la filología de los textos y de la onomástica, como por la comparación dialectal ofrece al profesional una copiosa mies que sobrepasa las disponibilidades y las fuerzas de un solo autor.

En particular, el emprunt ha sido revisado convenientemente, pero falta aún mucho que recoger y clasificar, corregir y completar.

En suma, el reconocimiento progresivo del emprunt irá desenmarañando y aclarando el camino hacia los orígenes.

Fieles a la orientación señalada damos en el presente trabajo una muestra del insospechado material que nos reserva el emprunt, y no sólo el latino el más estudiado; el elemento románico no por más accesible y más fácil encubre menores sorpresas; el elemento germánico, el menos advertido, aparece quizá tan importante como el mismo latino en la evolución general del vasco.

Ahora bien, si el emprunt es un fenómeno normal y se manifiesta con tanto vigor –todavía más acusado en el Pueblo vasco– interesa conocer las condiciones históricas generales en que el vasco se desarrolló, ya que no las circunstancias de hecho de caracteres infinitamente variables y complejos.

El Pueblo vasco tanto o más que por sus enigmas de entronque y arcaicos avatares –sin solución a la vista– interesa, por el momento, como nuevo y original producto, retoño feliz de injerto tardío, tomando lo mejor de las civilizaciones en contacto, y asimilando lo que de útil encontró en rededor.

De hecho, la Prehistoria que ha ensanchado notablemente el horizonte del País revela muy poco o nada del material rácico y lingüístico, de la evolución psíquica y social de una presunta existencia étnica vasca durante los 35.000 desde el Paleolítico Superior –cuando dominan ya las nuevas razas humanas– hasta la celtización.

No se sabe cuándo, dónde, ni con qué hombres cuajó el núcleo primitivo u otra conformación originaria de nuestros antecesores directos; cuál el nombre, expansión, contactos, cuál la acomodación primera en el territorio donde desde hace siglos los vemos confinados...

Más positivo por la amplitud de la información y por la seguridad de la crítica, por la complejidad, rapidez y valor de los hechos, el lapso desde la entrada en los moldes de Roma hasta la aparición abortiva bajo la égida de Sancho el Mayor –el milenio de la gran gestación– que brinda panorama, perspectivas, subsidios y alicientes para el estudio de la fase más trascen-

dental en la configuración y destino de nuestro pueblo, tras el baño en el Renacimiento carolingio y superada la prueba islámica.

Pocos países despiden el milenio y saludan el nuevo con tanto vigor como el País vasco, representado principalmente en la Navarra hegemónica y reconquistadora de Sancho el Mayor, puente de las influencias galicanas sobre la España libre y foco de irradiación interior.

Cuando por estos contornos el País-Pueblo vasco surge a la observación plena del historiador se perfila como una etnia bien definida, con sentimiento y voluntad propia en ente del mundo circundante «*omnibus gentibus disimilis*». Territorio mismo y raza, idioma, todo despierta la curiosidad del *Codex Callistinus*. Nadie trazó con rasgos tan duros la imagen poco piadosa por humor del autor que la pasearía por la nueva Europa, peregrina cluniacense.

Sin subestimar, el aporte céltico y su resabio persistente, Roma la primera modelo con rasgos profundos la finosomía del Pueblo vasco; el mismo retoque cristiano llegó a tiempo para que el Lábaro se reflejara sobre el fondo de la romanización previa y subsiguiente.

Como si este pueblo, heredero de una Prehistoria pobre, se hubiera revestido las formas superiores a un ritmo más temprano y más acelerado de lo que generalmente se cree.

Roma que abre los anales del País lo encontró inmerso en la organización de gentes célticas y bajo el control cartaginés. Roma, a su vez reabsorbería a estos celtoiberizantes, eliminado el peligro púnico. Los vascones —«*to toncuaskonon ethnos*» que Prudencio arcaizante recuerda (*Vasconum gentilitas*) y Avieno contemporáneo igualmente arcaizante «*huius gentis*» ligada al Ebro), pero que estadísticas incompletas olvidan, acabarán por ser el director, y dar el nombre nuevo de familia («vasco»).

La romanización se presenta en nosotros temprana y durable, pacífica e intensa de veto cuño militar —el factor más activo en la romanización de las provincias—.

A la ruina del Imperio los «armipotentes vascones» heredan el fermento antibárbaro en su porción más ruda —la de la guerra en la que estaban educados— y comienza el duelo vasco-germánico (ahora en dos frentes —el franco y el visigótico—), mientras la iglesia recogía la porción más ilustrada del derecho y la cultura.

Los germanos sin la fuerza y el prestigio romano no lograron apenas sujetar a los sajones, y mientras el céltico y el latín retroceden, y los mismos germanos olvidan sus lenguas, el vasco se concentra y la esencia subterránea va surgiendo —lengua y sentimiento nacional.

Por fin, viejos romanos y viejos cristianos, libres, pero empobrecidos sin la asistencia de la metrópoli (muerta la Roma imperial) lejana (la Roma papal), sólo cuando la nueva raza no fue un retorno a la rudeza merovingia, sino se propuso la restauración de la romanidad, los vascos fueron ganados al ideal por la diplomacia y el ejemplo. Ludovico Pío vestido a la vascona:

«Vascones rabidos domuit pius arte magister,
deque lupis torvis progeneravit oves».

Todavía Sancho el Mayor consideró la clunización —último resplandor del Renacimiento— como la empresa más gloriosa de su reinado.

El Pueblo vasco debe en gran parte su existencia histórica a la protección de los carolingios. El impulso del Renacimiento carolingio que detuvo la decadencia de Occidente supuso en la vida general del Pueblo vasco un paso, si no tan decisivo y dominante como el romano, sí más rico y progresista, al cristalizar dentro del área los embriones de una Euskalerría ilustrada (la Euskalerría «gascona» inicialmente) y de una Navarra imperial clásica (después la directora).

En particular, el idioma —el elemento más tangible de la etnia— cobra categoría (EUSKARA-EUSKERA paralelo al «theotiska lingua») y asistimos al punto de partida de una literatura popular (bersolarismo, canción) y de un cultivo gramatical intenso, de inspiración eclesiástico-monacal (Pamplona sede episcopal y los monasterios como el de San Zacarías en Sarasa a las puertas de Pamplona, y el de Sañ Adrián de Argiñeta en el corazón de Vizcaya —como ya en otra ocasión indiqué—, nombres que recuerdan a los Papas queridos de la dinastía.

Bastan las anteriores líneas que sugerirán al lector las condiciones nuevas en que el Pueblo vasco posromano, entró y que generalmente pasan inadvertidas. Es precisamente este momento el de la gran influencia latino-germánica.

A pesar del furor etimológico recrudescido en ciertos momentos, nuestra etimología apenas se repone de la frustración y descrédito en que propios y extraños, simples o atrevidos amateurs, y aún tratadistas mejor informados, pero no especializados ni ejercitados en la etimología, la han ido sumiendo, desde antiguo.

Todavía se repiten viejas etimologías, o se forjan según viejos cuños. Inútil entresacar ejemplos en los que todos pusimos nuestras manos.

Lengua solitaria como un canto errático, minimizada en la periferia de la Romania occidental extrema, montes y océano, sin parentesco reconocible, sin divergencia dialectal notable, sin literatura de alguna antigüedad, la lengua vasca —una gran atracción y peligro— no ofrece a la investigación aquella amplitud de información y seguridad crítica que la administración de una prueba etimológica requiere, si bien alimenta la ilusión y la fantasía con toda clase de comparaciones y analogías.

La etimología vasca, en una palabra, se resiente de su debilidad congénita y de la ineficacia de los tratadistas.

No es cosa fácil hacer una etimología. La ingeniosidad del autor no capacita sin más para ello; las alteraciones de la forma y del sentido de las palabras son imprevisibles, pero no, ya, al azar, sino dentro de leyes; las etimologías no pueden considerarse como válidas, si no están sostenidas por la fonética. Ni los cambios de significación se explican por hechos meramente psíquicos: las variaciones de sentido son determinadas por circunstancias concretas variables al máximo. La evolución fonética y semántica no son hechos aislados y libres, sino que forman parte de un sistema que los rige implacablemente y no se los puede suponer sin más.

En fin, la etimología de una palabra, sea emprunt sea indígena, está ligada a un paralelismo coincidente de formas y de significados, si no evidentes, pero sí verificables y reconocibles, mediante una serie de concordancias de todo género: fonético, semántico e histórico-social.

La experiencia recoge ejemplos ilustrativos. P.e. este utilizado por Meillet: el francés FEU «fuego» y el alemán FEUER «idem» aparecen bien semejantes tanto por su forma como por su significado; más aún, se trata de lenguas contiguas. Quizá, si no se dispusiera de más datos, estaríamos inclinados a etiquetar su etimología y relación genética común.

Ahora bien, sabemos que FEU es transformación del latín FOCU, mientras que FEUER remonta al indo-europeo común PEUOR, como el griego PUR, etc.

Por el contrario, nada más distantes por la forma que el armenio ERKU y el español DOS, sin ningún sonido común, pero ambos remontan igualmente en última instancia al indoeuropeo DUO «dos».

La misma experiencia enseña las posibilidades insospechadas respecto de la evolución semántica. P.e. nuestro ALZON «zagal» no es sino el francés CALÇON (escrito CALECON) cf. español CALZON.

El lector agradecerá las anteriores observaciones respecto del método a emplear en la determinación de las etimologías científicas. La etimología que, de una parte, nos instruya en la eliminación del emprunt o elemento extraño, y, de otra, nos proporcione la fijación del elemento primitivo indígena.

Como muestra de la importancia que el método encierra, damos a continuación, extractando de nuestro Diccionario etimológico, pequeños lotes de las series sucesivas de emprunts existentes en la lengua vasca, comenzando por el románico (francés y español), remontando el árabe menos importante por su número, y entrar en el germánico (principalmente el a.a.al. -antiguo -alto -alemán); este elemento germánico, inadvertido a los mismos vascólogos de extracción germánica, sigue sin ser reconocido, cuando no negado, por nuestros investigadores. El elemento latino el más estudiado, y, en fin, el céltico más desconocido.

No queremos dejar de mostrar el medio que personalmente nos ha servido de gran cosecha en el establecimiento de nuestras etimologías. En efecto, la comparación del vasco con otras lenguas bien conocidas puede agudizar y sugerir coincidencias útiles tanto de forma como de sentido.

Así, p.e. la raíz indoeuropea -AK- (o bien el grupo latino de ella: ACER-ACUTUS, etc. sugiere que nuestros ORRATZ «aguja, etc. y ZORROTZ «agudo, etc» están relacionados por una raíz o base tal como «-ORR. Sin duda nuestro GARRATZ (cf. ACIDUS; ACETUM) escapa, ya que parece, más bien, provenir del español AGRAZ.

Así también, una raíz indo-europea BHEL- que dió p.e. en griego PHLEG-MA, PHELEG-MONE y en latín FLAMMA quizá nos lleva de la mano a considerar emparentados nuestros GORRO/GORRA «flema» y GARRA «llama» cf. también ERRU/KERRU y ERRE/ERRA- y quizá también GORRI y GORDIN...

Un último ejemplo ilustrativo. Este desarrollo de las raíces puede explicarnos muchas series vascas paralelas. P.e. una raíz europea como GER- (torcer, recurvar) de donde el a, a, al, KRACHO «curvo» presenta, tanto en las lenguas germánicas, como en las románicas, una gran variación de palabras emparentadas por ese sentido fundamental, pero quizá la lengua vasca ofrezca una muestra, por demás, significativa.

Así, el alemán KRUG y el francés CRUCHE; el alemán KRUCKE y el francés CROCHE y CROSSE; inglés CRINCLE «sinuosidad», CRANKLE «repliegue», alemán KRANK «enfermo» (literalmente «encorvado, abatido) KRANZ «corona», el español GRUPO etc. etc..., todos derivan de la misma raíz.

Pero vemos los hechos vascos existe KRAKO «gancho» como el a.a.al y KROKA (metatesis) y, en fin, otras transformaciones como KAKO GAKO, MAKO; pensemos en MAKIL «cayado», bastón MAKAL «enfermo, débil» MAKUR «torcido» KANKIL «cántaro» y, en fin, GOKO «racimo» MOKO «pico» UKO «codo» OKER OKEL «rebanada» etc.

Ante todo, queremos destacar la etimología de GOGO «alma, etc.» que no es sino la reducción última de KOLKO «seno, repliegue» a través de las formas roncalesas GOLKO, GOLGO. Así GOGO sería «el seno» «el repliegue más íntimo, etc.».

Más que slogans gloriosos de «el Pueblo vasco no tiene historia» (EUSEBIO M. AZKUE) o «al vascuence no se le conocen los orígenes» (MOGUEL) debemos ceder a consideraciones humildes y estimuladoras a la tarea: «el vasco no conoce su historia», «su historia primera está por escribirse con el concurso de todos», actitud única valedera que los pueblos más agradecen.

Todos, descontentadizos e hipercríticos, eran invitados por el P. Matte-rrre a escribir ellos también «algo mejor» -HOBEAGO ETA HOBEKIA-GO-meilleur et mieux.

En tanto se carece de un complemento utilísimo.

I. EMPRUNTS DEL FRANCÉS (Ejemplos)

1) ARI «carnero»

Var. AHARI, AARI (desdoblamiento).

De ARE dialectal.

2) GEZI «dardo etc.»

De GÉSE «pica» (ant.)

3) GURI «mantequilla»

de BURE (ant.)

4) LOI «lodo, sucio»

De BOE (ant.)

5) ZALI «cucharón»

De SALE (dialectal) (saleroícucharón).

6) AUZI «pleito, etc.»

De CAUSE

7) BARAZE «jardín huerto»

Del provenzal PARAZI-S cf. francés PARADI-S

8) AIZON «zagal» 8«valet» en Oyenarte)

De CALCON (escrito CALECON, cf. español CALZON)

Tomado de la figura de la baraja, «la sota o 10» cfr. italiano FANTE, francés VALET vestido con «calzas rojas» de paje o «joven noble»

(«valet»). Otros nombres de la baraja aluden a sus piernas como TXANKA, LAIARI y GALTZADA

- 9) AGOT,
De CAGOT (restos arrianos tras la conversión de Recaredo)
- 10) MUIN, «médula»
De MOEL (escrito MOELLE).
- 11) AIEN «pampano, enredadera, etc.»
De dialectal CAIEL cf. el anterior para la -L/-N.
- 12) GUR «veneración, etd.»
De COUR, COURT cf. cortejar.
- 13) IZTARTE «rostro»
De VIS (ant.) cf. BEGI-TARTE
- 14) DEI «grito, llamada»
De LEI (anterior) «porfía», del ant. francés y provenzal LAIS Cf. LEISE alemán y nuestro ERESI de KIRIE-ELEISE (-ON)
- 15) BERUN «plomo»
de PLUN (ant.)
- 16) SAROE «sel, majada, etc.»
De SALON. CF. SALA y «SEL»
- 17) IÑAUTE «carnaval»
De PIGNATE cf. domingo de «piñata»
- 18) EZARRI «plner» «sentarse», etc.
Var. ESERI IEZARRI, etc.
De ASSIRE (ant.) metátesis
- 19) ATXEZE «comunión, viático»
No ATXEZU.
De ACCISE cf. esp. SISA. V. Liturgia.
20. A «caso de dirección -a».
P.e. NAZARET-A «a Nazaret»
De la preposición «a» (en vasco POSPOSICION)
Cf. -AN «caso locativo -en» de la preposición «AN» (escrito EN); hay más y más p. e. RE p.e. NI-RE «mío» literalmente «de mí» de la preposición «de»; -REAN ablativo y genitivo (REN) p.e. MENDIREAN» del monte, desde el monte» y PERUREN» de Pedro».



II. EMPRUNTS DEL ESPAÑOL

- 1) ARI «estar ocupado»
Es ADI «entender» o «estar ocupado» Cf. español «entender en una cosa «ocuparse de ella».

- 2) ARRAUTZA «huevo»
 Var. ARAULTZA, etc.
 De RAZA, reproducción de la especie. El español RAZA está tomado del defecto de paño, en sentido peyorativo, en frente de «casta» o «pura» cf. RALEA también.
- 3) ASURIA «cordero recién nacido...»
 De ASADURIA (o ASADURA)
- 4) AUSAZ, «quizá»
 Del antiguo A OSADAS
- 5) BAZTAR «límites campos, etc.»
 De PASTADA cf. ETXE-BAZTER o ETXE-PASTADA
 Cf. de PARADA -PAPAR, de CAPADA «nata» -KAPAR
- 6) ALDANTZ/-TS «cuesta, ladera, etc.»
 de HALDAS o FALDAS cf. SALATS/-ETS «costado, etc.» de SAYAS
- 7) MALDA «cuesta»
 de FALDA cf el anterior
- 8) BIAO «siesta»
 De VERANO
- 9) AIA «papilla» puches»
 De HARINA, cf. FARINETA
- 10) NAREA, «linaje»
 De RALEA
- 11) SAPAI «tejavana, pajar etc.»
 Var SAPAILLO
 De TAPAJO
- 12) ETXUSI «feo»
 De HECHIZO (HECHIZU)
- 13) SARATZ «sauce»
 Desdoble del antiguo SAZ
 cf. ZAUQUE (ZAGI-ZARAGI), LEZNA -LEREZNA y APIRIO («apio») etc.
- 14) MALLUKI «fresa silvestre».
 MAYUCO cf. MAHATS «uva» y MAJUELO como SAGAS -SAGAR y MAGUILLO de MAIATZ «Mayo»
- 15) XEDEBUN «deuda» (mejor «cesión»)
 De CERIBON
- 16) SENTO/SENDO «firme, etc.»
 De SENTO por SENTADO/ASENTADO
- 17) ALPARTIA «cobertera»
 ALBARDILLA cf. los sarcófagos de Argiñeta con cubierta de «albardi-lla»
- 18) ARDAO «vino»
 VAR. ARDAN- (ARDANO) y ARNO.
 De ARANDANO (vino de sus bayas)
- 19) AMILLOTS «paro azul»
 De ANILLOSO (de «añil») como AMILLENA «cierzo, etc.»
- 20) ALBITZ «hierba fina»

Var. ILBITZ ILBIN

De HILVANIZO, HILVAN

Cf. sinónimos como ALTZI-BEDAR, ZINGIL

21) ABARO «refugio, arboleda, sesteo, etc.»

De APERO (majada)

22) ABE «viga columna madero, etc.»

De APEO (armazón de madera provisional cf. ABEURREA (ABAU-
RREA en top. Navarra) en derecho foral «el frontalejo provisional...» cf.
AURREA -delantera o frontalejo.

23) ANDUR «ruin»

De ANDORRO -ANDORRERO

24) ABERATS «rico» (Apellido -RICO-RICA)

De HABERADO-HABEROSO con cambio de sufijo de RIC-AZC/
RIC-ACHO

25) IRRINTZI «relincho, etc.»

DE REHINCHO antiguo, por RELINCHO

26) MAMIA «MIGA»

De MANIDA (MANI-D-A)

27) APUR «migaja»

Var. ANPUR DE «amparo-amparu» metátesis.

III. EMPRUNTS DEL ARABE

1) ALARABE, monstruos, genio de la lluvia.

Leyendas de Marquina de Vizcaya. Monstruo de «un solo pie» que cuando llueve lo levanta y se guarece bajo él. Interferido con el cíclope «de un solo ojo». Tiene traducción vasca en EULIZKI (EUL-residuo de EURI «Lluvia» cf. EUL-ANTZA en la misma Marquina), pero la etimología popular le ha convertido en «mosquero» tragador de moscas, pues agachándose sobre sus «dos pies» colocados en las montañas vecinas traga las barcas, como si fueran moscas (EULI «mosca»).

La palabra proviene directamente del español ALARABE —no de ALARABI en arabe mismo—; la forma ALARABIE de Marquina supone un ALARABE-A y no ALARABI-A, como mal se interpreta.

De tales monstruos también hablaron los grecolatinos, pero esta vez se trata no de marinos de mares africanos, sino de los Wikingos que asomaron a los mares antillanos, donde vieron ciclones tornados, huracanes representados por un solo pie. El HURACAN de los Mayas es de «un solo pie» como el TEZCALIPOCA de los Aztecas también de un solo pie, mientras que el «terremoto» era «de dos pies».

Adam de Bremen recoge estos relatos nórdicos y dice también como Hispanos (¿árabes?) y Griegos acudían a las islas de los oráculos como Kurlandia. Nótese que también en Grecia el genio de la lluvia es «el árabe».

2) AMBROX-OSMA, forzudo de Abadiano, Vizcaya

Es el AMRUS de OSCA (Huesca) confundido con OSMA ciudad también frecuentemente raziada por los moros. Cf. AMORROZ o AMOROZ de las Crónicas francas.

3) ANEKA «zurrón de pastor»

De FANIKA que dio en español ALFANEGA «saco grande, medida de áridos». Es el mismo vocablo que FANEĞA/HANEĞA, pero también existe en vasco otra directamente del árabe: XENIKA

4) ANOKA «pechera de camisa»

Parece ser la misma que ANOKI «cuello de camisa». De FANAK «zorro del desierto» que en español dio ALFANEQUE. Cf. en español ZORRO «prenda de piel».

5) AUZO «vecino» vecindad, «barrio»

De HAWZ con vocal completiva final -O/-A

ARAOZ el barrio de OÑATE (anterior ALAOZ) es como el español ALFOZ, ALHOZ.

En OÑATE también onomástica como MADINA «la mina» cf. español AL-MADEN, MAIDA-GAN de MADINA-GAN, MADINA-BEITIA, etc.

6) ARRAPATAN «zagal».

Var. ERREPATAN

Nótese el cambio de sentido en RABADAN del español y el «zagal» en vasos.

De todos modos la forma árabe es AL-RABBADDAN «el amo de los carneros» y justamente, al parecer, la doble -BB- y la doble -DD- dio la sorda simple correspondiente cf. latín SABBATU - ZAPATU y árabe ADDOR - ATORR.

7) AZALKI «acelga»

Como el español «acelga», pero el vasco conserva clara la formación árabe: AZ (AL-) SILA, metátesis.

8) AZANIA «instrumento de molino»

Como el español «aceña», pero el vasco conserva también mejor su prototipo: AS- (ALÍ)

SANIYA

9) AZARRIA «ajedrea»

De AS- (AL-) SATRIYA (latín SATUREIA); el grupo interior -TRI se reduce a -RI- (-RRI-) cf. latín ATRI-U que dio ARI cf. ELIZARRO.

10) EIARA «molino»

Sin duda de EIO «moler», pero el segundo elemento parece ser el RAHA «molino de mano»

11) ERAEN «alquiler»

De RAHAN, y con IMALA, RAHEN que dio el español REHEN

12) IZARA «sabana»

Hay en las leyendas una «sábana» célebre.

De IZAR «idem». Hay también IZARI «medida» al parecer, «sabana» usual en Alava cf. MANTADA de MANTA.

13) KUTUN «carta, papel, libro, Agnus Dei, acerico, íntimo, etc.»

El sentido primitivo del árabe KUTUN cf. francés COTON, español ALGODON cf. también ALCOTAN (vasco KATON) es el de «papel hecho de trapos»; evolucionó a Agnus Dei «reliquia pascual del bautismo de los niños en forma de corazón «amuleto»; paso luego a acerico, o

corazón de algodón para agujas alfileres, y por fin «amuleto» «Agnus Dei» dio «cosa querida» «intima», etc.

14) AFOSTAR, nombre personal

Var. AHOZTAR HAFOSTAR, etc.

De ALFONSO (AFONSO AFOS) el conde visigodo llamado AFSUN de AFS-más UN (el -On español p.e. JUNA-ON de Juan) que en vasco equivale a -TAR cf. también el otro nombre de BELAS-TAR de BELA-ZA (BERA-ZA) de VELA -VIGILA (VIGILAZA dio BEGIRISTAIN)

15) LAKA «motura»

Var. LAKI

Como el español MAQUILA viene del verbo KIL o KAIL «medir» (también QUILMA) mediante la preformativa A-. En vasco directamente por metátesis cf. el rumano CHILA que en vasco tiene su paralelo: TXILLA «almud».

16) BABURRUNA «alubia»

Como INDI-BABA «haba de los Indios», así también hay «haba rumana» o «de Ruma». Roma es RUMA en boca árabe.

17) MARDA «panza»

Var. BARDA, MARDIKA cf. PANTIKA

De TARB «omentum» «panza» por metátesis. En la anatomía medieval surgió un ZIRBUS cf. italiano ZIRBO y en vasco ZILBOR/ZILBOT y quizá también GILBOR/BILGOR.

18) ZIKIRO «carnero castrado».

De SIQLABI o SAQLABI «eunuco», de moda tomar de los «eslavos» (que dio luego «esclavo»)

19) UDAL-ETXE «ayuntamiento».

En Ochandiano hay un «callejón sin salida», llamado UDAL-ETXE, al estilo árabe, donde el KADI o ALCALDE ejercía en su domicilio el cargo asesorado de los ADUL (plural) «consejeros»

20) AITA HACURIO, nombre personal

Existe en Vizcaya ACURIOLA «la ferrería de ACURIO» el título de «padre» parece responder al árabe ABU cf. ABU-BEKER, etc.

El califato dejó gran impacto p.e. nombres como MUZA, HAQUEM/HAKAM, HASSAN/HIXEM», etc. así p.e. MUZIBAR, MUSAURIETA y AKE-SOLO AKA-URI y IZAHURI Cf. VILLAHIZAN en Burgos, etc. Pero hay también otros como OMAR, AMENABAR de ABEN-AMAR? ABEN-DAÑO.

AKURIO «esta villa de HAKAN» (AKA-URI-O) cf. MEAURIO «esta villa (SANA) de MENA.

IV. EMPRUNTS DEL GERMANICO

1) ABA «panala de miel»

Asimilación del a a al. WABA

Tanto el germánico como en vasco existen curiosas variantes y desarrollos.

ABE «idem» del m a al. WABE.

Formas interferidas como ABAO (ABAU) de ABA mas ABO (WABA femenino y WABO masculino) y como ABAI (sin duda de ABAE) de ABA y ABE (WABA - y WABE)

ABA-/ABE- han influido en ABERASKA ABARASKÁ «panal» del antiguo español BRESCA «panal» Hay en fin un compuesto: ABATORRAZE «panal» de ABA y -T- ORRAZE (ORRAZI) también proveniente del maal. RAZE «panal» cf. francés RAI-RAYON.

Para la O- protética ante -R inicial cf. OREIN «venado» cf. antiguo nórdico HRÉINN y el inglés REINDEER

2) AITA «padre»

Del gótico ATTA disimilado en AITA etc. cf. grafías medievales como ECTA (EITA) etc.

3) AMA «madre»

Del a a al. AMMA

4) AITABORZE y AMABORZE «abuelo/a»)

calco de GROSSVATER y -MUTTER (a a al GROZ «grande»).

Cf. francés GRAND-PÈRE y vasco AITAANDI, etc.

5) AITATU «mentar»

del gótico HAITAN pasivo «ser nombrado» (nominari)

cf. Refr. de 1596 AYTA «es nombrada» (la canción)

6) ALBO «lado, costado»

Del a a al HALB «mitad» «lado» «costado» con vocal final completiva -O cf. ARRANO, LUTO, etc. Hay también ALBERTSIO «mitad» donde ALBER -parece responder directamente a un nórdico HALFR- y tsio es cf. latín TER-TIO (actual alemán -DRI -TTE)

7) ALTE (ALDE) «lado, etc.»

Como el español FALDA y el francés FALDE, cf. aal, FALT y maal WALT «pliegue, caída lateral.

8) ALZO «regazo, falda»

De la misma raíz que el anterior aal y maal VALZ

9) ALTOKI «sin miramiento»

Del tardío a al HALTO (-KI) «rápidamente»

cf. ABRÍGUKA «sin miramiento» de (A- -KA) -BRIGU- del antiguo español PRIVO pro PRIVADO o sea «en privado» sin miramiento «rápido».

10) ALOR «pieza de cultivo»

El gótico ALLOD (derecho feudal) «posesión plena». Ducange trae una forma misma ALOR pero cf. también PAPAR de PAPADA, etc.

11) ARANTZA «espina»

Del a a al, ALANSA «lezna» cf. EZTEN «lezna» (de SPINA).

12) ERRAUKI «resabio, humillo»

Cf. el gótico reconstruido RAUKI (actual alemán RAUCHEN «echar humo», etc.)

13) ASTRA «de nuevo»

Del gótico ASTRA «idem»

14) UT ¡fuera!

Var. UTIKAN

Del gótico UT cf. UZATU etcl ya del a a al.

15) BAI «prenda»

Del gótico WIZAN «ser» cf. anglosajon WESAN

16) NAI «querer» «desear»

Metátesis del a a al, NIGAN «inclinarse» cf. NAHI variante

Cf. también ZIA «junto colador» (liturgia) de SIHA (a a al SIHAN y SIGAN antiguo nórdico SIA «colar» (IRAGAZI «colar» de IRA (re) más GAZI metátesis de ZIGA (germanico) SIGAN)

17) TXIRULA, instr. músico, viola»

Del a a al, FIGULA

18) UARTU «notar, advertir, etc.»

Var OARTEMAN, ETC.

Del a a al, WARA NEMAN (actual alemán WAHRNEHMEN) cf. EMAN de NEHMEN -NEMAN

19) BAT «proporción -identidad- uno» (numeral)

P.e. ONEN-BAT «tanto como éste» alterna con BERZE-BESTE ONEN BERZE/BESTE

Se trata del comparativo antiguo sajón BAT/BET (cf. manzanas URTEBAT (1418 - VIZCAYA) hoy URTEBETE), a a al BEZZER (actual BESSER) por metátesis dio BERZE, BEST superlativo.

Como se ve en vasco es pospositivo según su sistema.

OROBAT «otro tanto», donde vemos el español OTRO que dio ORO «todo» (o sea «lo otro» es decir «el resto» «todos los demás» o «todo»).

GIZONEN BAT «algún hombre», luego GIZON BAT «un hombre»

Dejamos muchos otros datos relacionados.

20) Acomodación de ZWI a a al «dos»

cf. BIZKI-TARTEAN del a a al ZWIZKI

Cf. BIOR-OGEI «veinte» en Landuchio (actual BERR-OGEI)

De ZWIROR «dos veces», como IRU (RIRUR - HIROR en roncalés) de DRIROR «tres veces» BIRDKI «gemelos» de ZWIRO variante de ZWIROR.

Quizá BIORTU «duplicar» y «doblegar», como BIOTZ (BIHOTZ) «corazón» (sístole y diástole)

21) ZAR «viejo»

Var. (por desdoblamiento) ZAHAR etc. cf. SARATS «sauce» de SAZ, AHARI (AARI) «carnero», desdoblamiento de ARI (francés ARE/ARET dialectal)

Cf. Anglosajón SAR «achacoso, quejado» cf. TXAR var.

22) IOPU «siervo»

Delk a a al. UOBO «aldeano, agricultor»

23) ZITU «EPOCA, SAZON, COSECHA, ETC.»

Del a a al ZIT con vocal final completiva cf. ALBO supra.

24) LUTO «claro, sonoro»

Del a a al LUT, con vocal completiva cf. supra.

25) ZEDE «línea divosoria» límite»

Cf. ma al, SCHEIDE «idem»

El topónimo de CISSE CIZE es la misma palabra cf. agamillscheg, Romanica Germanica 1 Tomo.

- 26) ESKUNFARTA «mujer extravagante, fea»
 Se trata del juego de sombras chinescas SCHONBART-SPIEL (no de SCHON «hermosos» sino SCHEMEN «espectro máscara etc.»)



V. EMPRUNTS DEL LATIN

- 1) AIRE-AGERRE «ventisquero»
 De AERE y AGERE (AGGERE) «congerie de nieve amontonada por el viento» Cf. EGUZKI-AGIRRE y EGUZKI-ERRIPA.
- 2) AGURE «anciano»
 De AUGURE «augur». En la vida de Alejandro Severo se alude a la pericia augural de los vascones; SENEX VITTATUS leemos en Prudencio, y en nuestras leyendas se exageran los años de los magos gentiles. Cf. también «del viejo, el consejo» y en el Refranero de 1596 el juego de palabras ZARRA EZTAN AZTUA-AZTU DILA.
 Hay más terminología augural latina:
- 3) BELASAGA «corneja»
 De (avis) PRAESAGA (quizá conclusión de BELE «cuervo», también)
- 4) OMEN «dicho, fama, etc.»
 De OMEN la decisión augural
 Cf. OSPEN OSMEN OSPE
- 5) TXARRA, «grajo»
 De PARRA, ave también augural
 Cf. TXORI «pájaro» y ZORI-ON/TXAR «Bona y mala avis»
 ¿Tendrá que ver con SAURIX/SORIX «avis tributa Saturno ab auguri-bus»
- 6) AAZTRU «adivino»
 Var. AZTU, AZTI
 De ASTRU por Metonimia «astrólogo»
- 7) IDE «igual»
 De IDE-M
- 8) MUTXIKATU, «tajar» «festonear» «hacer muescas»
 De MUSSITARE cf. «in corticibus arborum... alloquia mussitabant» (de aquí «libro» (del árbol)
- 9) DOMU «capital»
 De DOMU-S la «casa» con sus posesiones cf. ETXE-PASTADA o BAZTAR
- 10) BAI-ZI/ -ZIK y -NON
 Son las partículas SI/SIC y NON
- 11) DUN «sufijo de posesión»
 P.e. EUSKAL-DUN «poseedor del vascuence»
 Del participio -TUM (cultismo) cf. IATUN/EDATUN

- 12) KOZOLDA «mugre, costra», etc.
Cf. ZOLDA; ambos de SOLIDA/CONSOLIDA (Suelda, consuelda)
- 13) ZENTZADAR «jeme»
El primer elemento en SEMIS (sems-sens)
- 14) LEGEN «lepra, sarpullido», etc.
De LIQUEN
- 15) OE «cama»
De fovea
- 16) LEUN «suave»
De LENU-S por LEVIS
- 17) LEURRI «medida»
Var. NEURRI
De LIBELLI «nivel»
- 18) GATXARRI «piedra caliza»
El primer elemento es CALX
- 19) KANTORE «canción»
de CANTUS-ORIS, con cambio de declinación
Cf. también ONDORE/UNDORIO SANTORE, LEKORE Y AMATORE / ORIO Cf. también DEI-TORE
- 20) KABIA «nido»
De CAVIA (CAVEA) la jaula donde se guardaban los pollos para los augurios...

VI. EMPRUNTS DEL CELTICO

1) VASCONES

Como si dijéramos «emigrantes, oriundos del río VASIO» (actual VAISON en Francia). Una grafía epicórica de BARSKUNES (en el mismo sistema existe también la de BASKUNES, concordante con la de OUASKONES/VASCONES y si bien puede ser errónea, también pudiera explicarse dentro del mismo vasco cf. ARSKA y ARSTO.

Los VASCONES con los que se une también el nombre de NAVARRI aparecen haber ocupado una mayor extensión cf. BASIGO de Baquio en Vizcaya, donde también NAVARNIZ; hay en inscripciones un AREBASIKO no ubicado, lo mismo que un NAVARDUN conocido.

Vascones y navarros parecen haber sido los núcleos célticos (celtíberos o sea celta de la Iberia, como celtogálatas, celtas de la Gallia) bajo los cuales se esconden los aborígenes (vascos indígenas) más resistentes. Así, cuando Sertorio funda la ciudad de HUESCA (OSCA) ésta lleva el nombre de los «oscos itálicos», y en inscripciones epicóricas el de BOLSKAN el mismo Sertorio de origen samnita parece haberse apoyado en estas poblaciones que le recordaban su patria, y que nos recuerdan el verso de TITINIO:

«obsce el volsce fabulantur, nam latine nesciunt», como si también en esta zona coexistiesen las lenguas de los aborígenes y de los celtas que todavía desconocerían el latín.

2) AUTRICONES/AUTRIGONES

Es decir oriundos de AUTRICUM «la ciudad sobre el río AUTURA (actual EURE en Francia) centro druídico.

Como se ve, la toponimia mayor es fuerte en el País vasco, pero, sobre todo, la toponimia menor se conserva quizá como en ninguna otra parte del antiguo mundo céltico, como ya se dijo en otra ocasión; toponimia que en general los arqueólogos han ignorado, así como han subestimado el aporte céltico general. ANDRAKA en Vizcaya y las series de -AKA / -AKO -IKA/ -IKO, -ONA, etc. prueban el aserto y así como alternancias de ALDAMA/ALDAMIZ, LEMONA/LEMONIZ, MEÑAKA/MEÑAKOZ etc. Cf. en Alava ARAIA/ARRAIA/BADAIA y ARAIOZ/ARRAIOZ/BADAIOZ.

3) CALAGURRIS

El nombre es bien aborigen. Esta plaza fuerte con su réplica en la CALAGURRIS FIBULARIA, la de la artesanía céltica de fíbulas, broches, etc. (luego en tiempo de Pompeyo otra en CAZARES de Cominges, de donde nacería el hereje Vigilancio), así como BURDIGALA parecen encerrar el término de CALA/GALA «alto, acrópolis» cf. GARAI en vasco; los celtas eran también empruntadores cf. CALA-DUNUM en Galicia; este GALA alpino –la zona de los palafitos– (también en vasco GARAI significa «hórreo» sobre pilotes o columnas) ha dado el «chalet» suizo, y también de él una rama céltica tomó su nombre de GALATAI «gálatas». los habitantes de los palafitos cf. GAESATAI «los provistos del GARSUM o Pica», venablo.

Menéndez Pidal por el vocalismo de -GURRIS no pensó en el vasco «GORRI» «rojo», pero en inscripciones epicóricas aparece precisamente KALAGORIKOS. En cambio el VASCONES es en ellas BASK-UNES.

BURDIGALA «la fortaleza de hierro» cf. ISARNO-DURUM (DURUM «puerta» - ISARNO «hierro») CALAGURRIS «la fortaleza roja» cfr. ROTEN-BURG (accidente del terreno?)

4) OIARSO

Parece corresponder con la actual OIARZUN. En vasco OIAN/OIAR cf. Oiar-zabal «selva, etc.» cf. SALTUS VASCONUM, de donde nuestro ZALTU/ZALDU «soto».

El mismo sufijo -ZUN cf. también en LOHI-ZUN parece ser, como el de -TOI p.e. de ARIZTOI (Alastuey, Alstruey) de cepa céltica quizá Cf. ARATOI «Eraduey».

5) AMBEKO

Existen dos topónimos en Vizcaya, uno en la misma ría de Guernica cf. AMBE céltico paralelo al latino AMNE.

6) ARAMAZ

Altura despejada en Vizcaya (cf. ARAMA en Guipúzcoa?) Con pérdida de la P- inicial como en dialectos célticos cf. nuestro río IZORIA en Alava que recuerda el PISOR-AKA «Pisuerga».

7) DEVA

Recordemos ya nuestros ríos de origen céltico (y de género femenino) como DEVA «la corriente divina» (también en otras zonas antiguas célticas), así también nuestro LEA cf. LENA en Asturias como el de ZALLA (SELLA en Asturias) de SALIA.

8) ARA «corriente de agua»

El céltico VARA «idem» muy abundante en el País cf. ARETA anterior ARA-ETA «el vegar de Araeta» y otros como AIZOLA-ARAZ etc. hay muchos en la zona de OÑATE.

9) OÑATE

Cf. OÑA en España y en Francia, de ONNA «fuente»

10) MOMOITIO

Hay también algunos topónimos de origen céltico (irlandés tardío de los fugitivos ante las invasiones anglosajonas cfr. BRATAÑA en FRANCIA, BRITONIA en Galicia. Tales MOMOITIO de MONO «monasterio» en Durango junto al más antiguo templo de San Pedro de Tavira.

Cf. en el mismo Duranguesado AREITIO, MURGOITIO y algo más distante LEKEITIO. El sufijo -ITIO parece ser el -TOI indicado anteriormente de ARIZ-TOI, ARA-TOI.

Igualmente hay un LLON a (con «lleísmo» que parece reproducir el IONA de la isla de San Columbano con su monasterio de Bangor; en él también el famoso monje escrito de diversas grafías y que parece subsistir en nuestro ATAMAN-URI la villa de Adamán», en fin, hay un San Juan de OFRENDO (en irlandés medio la «misa» de «offerendum»).

Creemos por esta serie cristiana de celtismo que misioneros de San Columbano pudieron habernos visitado; existen también en Vizcaya antiguas tradiciones sobre orígenes irlandeses.

11) MANDO «nulo»

Ya anteriormente se ha tratado por otros este posible préstamo céltico. Cf. MANDONIO uno de los jefes ilergetas junto al de INDIBILIS (éste púnico cf. ILDUBELES)

12) MAITE «amado»

Se presenta el irlandés antiguo MAITH «bueno»

13) BELE«cuervo»

Quizá haya que ver el BELENOS nórdico «el dol», personificado por el cuervo; existen en nuestro folklore atisbos de esta mitología

14) TXUGARIMA «grulla»

Como UGARAXIO/TXUGARAXIO de «UR agua» (Tx-) más garaxio de GRAISSET «rana de zarzas», así también TXU- («residuo de TX-UR «agua» con GARIMA que parece ser el GARANOS céltico «grulla»

15) ARTZ «oso»

El céltico era ART-cf. «Artioni deae». Hay en inscripciones pirenaicas ARTEHE DEO y DEO ARTEHE (aquí masculino, todavía en Francia al «oso» se la considera como «hermano» en ciertas regiones o medios).

Una forma, como la que representa el vasco ARTZ, es la oseta o alana del Cáucaso ARS, que también parece haber dado en la Suiza occidental nombres de plantas como ARSALA «baya o poma de oso».

16) TUSURI «diablo»

El término es de procedencia gremánica directa en vasco cf. DYSIR los genios del EDDA. Pero su origen parte del DUSIUS céltico. Igualmente nuestro NESKA

17) neska «muchacha»

Aparece en inscripciones aquitanicas, así como ANDERE (nuestro ANDRE ANDRE ANDRA)

NESKATO «nombre de mujer», como nuestro NESKATO «muchacha»; en fin hay un NISKAI «las ninfas de las aguas» cf. actual alemán NIXE (el folklore alemán fue influido por el céltico).

18) GARSEA

Creo que este epónimo de nuestros dinastas es el ARTZ «oso» calcado quizá sobre el WULF germánico o LOPE «románico». El céltico se siguió hablando en el País vasco hasta muy tarde, al menos en zonas, como vemos por los mismos nombres célticos cristianos.

El otro nombre de SANCHO es el ANS «semidios «germánico» con vocal final completiva que por su sentido mítico se relacionó con SANC-TUS «santo», que vemos en ANS-ELMO, etc. y era corriente.

19) MAGUNA-ZELAIA

Si comparamos con KAMPPIA-ZELAIA quizá debamos recordar el céltico MAGO-S «campo».

VII. EL EMPRUNT PREHISTORICO

Si bien anteriormente a la celtización no se conocen con alguna seguridad emprunts o simplemente términos que puedan ser considerados como pertenecientes al léxico prehistórico, es evidente que la lengua fue hablada en el País y aún en territorios más extensos a los actuales, en un estado más o menos reconocible hoy.

César y Estrabón saben todavía de una etnia o etnismo homogéneo por Aquitania y por Iberia (España) distinto del céltico y del germánico, y que acabaría por ser recubierto o lo estaba ya entonces por el céltico con una mayor o menor densidad por zonas.

Se han propuesto algunos paralelismos etnográfico-lingüísticos actuales con realidades arqueológicas prehistóricas. Así, algunas creencias y prácticas en cuevas del País sobre un ser femenino mitológico, como la Dama de Amboto y numerosas otras Señoras y Andre's por todo el territorio.

¿Sería resto de un culto zoolátrico relacionado con las cuevas del Paleolítico con sus representaciones de animales, ya que también en nuestras cuevas se cobijan y aparecen fantasmas de animales (toros, caballos, etc.)?

Es conocida la leyenda de la sima de Obantzun en Oiarzun donde una joven fue secuestrada cuando buscaba a su yegua «negrita». En otros relatos el ser misterioso es una mujer con los títulos indicados de «señora» «andere» «Maia».

Pero ninguno de tales nombres es vasco primitivo, ni prehistórico. MAIA es simplemente MARIA representación general de la mujer; ANDERE es como se vio de origen céltico cf. ANDRAKA y «señora» o «dama» es su traducción actual.

Es curioso ver cómo en la misma Oiarzun existe un monumento funerario, el de ANDREARRIAGA «la piedra o tumba de la señora», en el borde del antiguo camino (costumbre funeraria, monumento o aviso al caminante) y que, en efecto, representa a una joven arrebatada por un caballo.

Se trata del mito de Ceres-Proserpina muy generalizado en el País, ya desdoblado, o aún triplicado (madre y dos hijos-hija e hija) o simplificado en una sola mujer. El título de POTNIA O DOMINA era, entre otros, usual en la mitología clásica. Pero todos los rasgos del mito (globos de fuego, herreros en relación - Los Titanes del Etna) correrías por diversas cuevas y montes (Ceres en busca de su hija con la tea encendida en el volcán) se reproducen en nuestros relatos (hay muchos otros que dejamos por el momento).

Como sabe los mismos cristianos utilizaron el mito de Proserpina para representar al alma liberada por la muerte (en el mito el dios infernal Plutón con su caballo negro), Carlomagno fue también sepultado en un viejo sarcófago romano con esta representación. El mito más tarde se interfirió con el mundo brujeril medieval.

En resumen, ni nombres, ni menos vestigios zoolátricos nos llevan hasta el Paleolítico.

Igualmente se ha escrito sobre un culto del sol neolítico (ésta vez de influencia indo-europea). Como se sabe en los relatos vascos el sol lleva los títulos de SEÑORA (ANDRE), AMANDRE (Abuela o señora madre) SASIGANEKO ERREGINA (reina de sobre las zarzas) y se habla también de su ida, en el ocaso, a su «MADRE» para reaparecer al día siguiente.

Creemos que todo ello ha sido interpretado erróneamente por nuestros etnógrafos y folkloristas. Como en otra ocasión diserté, se trata simplemente el culto solar oficial introducido por Heliogábalo, en tiempo de la dictadura militar de los Severos, como anteriormente hubo del culto oficial también, instaurado por Augusto del culto de Roma y del Emperador (de donde nuestro SORGIN «genius» o mejor «GENIA» JUNO) y como más tarde sería el culto oficial del mismo cristianismo apoyado por Constantino. Recordemos que Constantino fue un tiempo sacerdote de Apollo.

Sabemos cómo Heliogábalo (se encontró una estatua suya en Valladolid) fue un psicópata sexual que cambió su nombre por el de HELIOGABALO-ELAGABAL «la diosa (sol) de GABAL GEBAL o PETRA de Arabia» (el culto sirio de Emesa estaba tocado del árabe), que tuvo su

senado de mujeres, que se hacía llamar DOMINA e IMPERATRIX, que en la misma familia abuelas y tías etc. eran «madres» de los campamentos.

De esta misma época tenemos el testimonio de la vida de su primo Alejandro Severo sobre el arte augural entre los vascones; las cohortes vasconas y las legiones establecidas en la Península fueron el sostén de la dinastía.

Como se sabe, en el decurso de la dominación romana el Pueblo vasco experimentó una rápida evolución religiosa. Pronto el primitivo mono-teísmo, de que habla Estrabón, con su divinidad anónima (no como JUPITER o HARTE con sus propios nombres) con ocasión de la fiesta del PLENILUNIO (similar al israelita, propio de pueblos pastores cf. el plenilunio primaveral -la Pascua) entró en contacto con la vieja religión popular romana (sobre todo desde Sertorio hasta el final) y, como ya indicamos, con los diversos cultos oficiales y sucesivos de AUGUSTO, HELIOGABALO y CONSTANTINO y otros cultos nacionales de colonias de soldados (MITRA, SERAPIS, CIBELES, etc.).

El culto solar de Heliogábalo fue reformado por Aureliano que lo limpió de las abominaciones sexuales, y creó la fiesta del solsticio invernal, la del Sol invicto, que tras la noche más larga vuelve a nacer como un «párvulo» (el cristianismo lo revistió de la Navidad) en 274.

Esta noche solsticial era precisamente la MADRE-NOCHE o NOCHE-MADRE, la «madre de las madres» (la MODRA NIHT que Beda vio en los anglosajones), de que hablan nuestros relatos y no la MADRE TIERRA (AMA-LUR, engendró de mitólogos). «Mater siderum», era, según Tibulo, la «noche», cuando aparecen después del ocaso solar, y la «noche-madre» solsticial era también la madre del «sol invicto».

Nada hay tampoco en el culto solar de primitivo, ni prehistórico; todo es de importación tardía. Recordemos que el «sol» en indo-europeo es de género masculino; el alemán actual lo hace de género femenino y quizá también, como el vasco, desde ésta época de los Severos, en que los germanos se movieron fuertemente. Todavía en Transilvania el «sol» en ritos agraris surge como «novio»; recordemos las figuras rupestres del Sur de Escandinavia.

De esta misma época, quedan resabios paganizantes y heterodoxos que el Adviento cristiano procuraba erradicar con el revestimiento de misterios cristianos, así p.e. EGUBERRI es sencillamente la NAVIDAD, calco de la expresión «sol novus» que el Papa San León la tildaba de maniquea, pero que el Ambrosiaster la toleraba: «Bene quodanmodo sanctum hunc diem Natalis Domini «solem novum» vulgus appellat...

OLENTZARO (ver ONENZARO...) es acomodación fonética de la antífona O NAZARENE con que Prudencio debutaba su himno de los ayunantes y que una carta contemporánea de una monja a una dama del siglo la comenta, y que todavía una canción navideña vizcaína la conserva tal cual «O NAZAREN». (O NAZARENA - ONANZARE - ONONZARE - ONENZARO).

La figura del nazareno ayunante venía a revestir al mito de SATURNO-JANO que trajo la nueva edad de oro al Lacio (BEGIGORRI no es como mal se interpreta «de ojos rojos» sino «todos ojos» cf. AIZKORRI «roca pura», tantos como los días del año que Jano abre y cierra con su doble

cara; Jano el rey que recibió a Saturno venido «delcielo», caído de no se sabe dónde.

Tampoco BASAJAUN representa algo primitivo o prehistórico siquiera; no es sino la réplica del mito FAUNUS-PAN-SILVANUS, protector de pastores (Faunus) y de los leñadores (Silvanus), más tarde también interferido con ROBIDO-ROBIGUS o JAUNGORRI (no YONAGORRI).

En leyendas de «gentiles» (San Eulogio de Córdoba llama siempre «gentiles» a los musulmanes), o sea los «moros» invasores y dominadores de un momento, que dejaron gran impacto en el País sobre su poder, riqueza, ciencia oculta (puentes, palacios, tesoros, pan blanco, etc.) se habla de Jesucristo (anacronismo en que no sólo el pueblo aldeano, sino también nuestro investigador han caído tomando por «gentiles» a los vascos indígenas en vez de a los moros extranjeros) llamándolo KIXMIE, «mono», o PERRUA «perro», mientras que ellos los moros son HUMANOA.

KIXMIE en fonética de Ataun reproduce un KISMIA del antiguo español JIMIA.

Esta leyenda en que se habla de moros despeñados, gentiles desesperados, es una versión de la famosa batalla de Simancas en que la caballería mora cayó en el foso y que alcanzó renombre.

El leyendas también de LAMIAS se dice que estas para «coger» «echar el lazo» empleaban la palabra de IXURDAU (sentido obsceno cf. IZORRATU «jorobar»).

También en ellas se dice AZKAZIA otra palabra de su léxico «fin» que en variantes PASKASIA cf. «hacer la Pascua».

Sería fácil proseguir con tales elucubraciones fantásticas. Digamos ya que AIZKORA «hacha», instrumento prehistórico, no tiene que ver con AIZ/AITZ «roca», sino que proviene del latín ASCIOLA, cf. español AZUELA, lo mismo que AITZUR «azada».

Tampoco el instrumento agrícola conocido con el nombre de LAYA representa un nombre político; se trata simplemente del español LAÑA «horquilla, etc.».

Podíamos entrar también en comparaciones con el vocabulario de lenguas antiguas como el sumero (en otra ocasión escribí ya) donde p.e. UR es como nuestro OR/ORRA «perro», y donde también existe, como en nosotros una conjugación del tipo DIOT/DIET (Mu-na-du «yo le hago» MU-ne-du» yo les hago», etc.)

Sabemos que el alemán SILBER «plata» tiene también en eslavo sus paralelos y que ambos se parecen al babilonio SARPU «plata» lo mismo que el vasco ZILAR; ahora bien nuestro ZILAR/ZILAR? es el a a al, SILABAR (contracción).

Por el contrario, siempre me atrajo la comparación de nuestro GURDI «carro» con la raíz del indo-europeo común KUR- que lleva la idea de «correr», y de donde salieron el latín y el gálico CARRUS.

En fin, existe el infinitivo vasco -ZE/TZE p.e. ETOR-TZE, que se identifica con el latino -SE, cf. ES-SE y que por rotacismo pasa en otros casos a -TE, como en LEGE-RE y hay también otras variaciones como VEL-LE por VEL-SE, etc.

Al lado de -ZE/-TZE hay también un -ZAI/-TZAI que vemos en algunos monosílabos como LO-TZAI-TEN, GAL-TZAI-TEN, AR-TZAI-TEN, SAR-TZAI-TEN y el sufijo -TZAI-LE. Ahora bien, la forma latina -SE se corresponde con el hindú-SI, y pudiera ser un indo-europeo -SAI.

Basten las anteriores curiosidades para no esperar una gran cosecha de tales correspondencias, si bien pudieran existir algunos hechos dignos de mayor investigación.

En fin ¿qué decir de palabras tales como APEZ, que Erro juzgaba ser primitiva vasca, o de AZTI que Vinson la juzgó único testimonio del «ateísmo» vasco precristiano?

¿Qué de ikorzirin, «callo», que para BOUDA su correspondencia con el caucásico probaría ella sola el parentesco vasco-caucásico?

Como en otra ocasión escribí, IRORZIRIN, que él descuartzaba en I-KORZIRI-N, es una formación aberrante, donde el segundo elemento ZIRIN «serosidad» responde al SERUM, cultismo tomado de la medicina francesa, mientras que el primer elemento IKOR es un «recallo», donde figuran un HIGA (latin FICA «higa» cf. el gascón) y el francés COR (del latín «cornu» cf. ADAR «cuerno» y «callo» en vasco también a través sin duda del francés) cf. KHCORRO.

Una excursión por los diversos dominios de la arqueología-lingüística: fauna (salvaje y doméstica), flora (dem) metales, colores, parentesco, numeración, etc., aunque agradable para turistizantes de la cosa vasca no nos daría gran aprovechamiento. Pensemos que APEZ es el antiguo provenzal francés ABBES-ABBAS que dieron APAEZ-APAIZ, y que AZTI es como AZTU/AAZTRU el latín «astru», por metonimia «astróloga».

Igualmente relaciones vasco-hemíticas, vasco-ibéricas, vasco-caucásicas, etc., sin conocer el fondo primitivo del vocabulario vasco (y el correspondiente) son pura fantasía; relaciones o coincidencias muy generales de fonética, gramática, tampoco sirven.

La experiencia de autores anteriores que entraron en tales dominios nos obligan a ser prudentes y escépticos sin embargo siempre se pueden esperar sugerencias ilustrativas.

VIII. EL FONDO PRIMITIVO VASCO

Una vez adiestrados en la eliminación sistemática del emprunt, en la metódica por la que el camino hacia el dominio puro vasco puede aclararse, debemos también pensar si no existe algún procedimiento directo o combinado con él, de la eliminación en busca de los caracteres propios que las palabras vascas primitivas deben poseer.

Si de una parte los emprunts son: 1) elementos aislados, 2) que denotan cierto prestigio o cultura superior y que, 3) en fin, puede al menos en gran proporción seguirse su adopción histórica se debe tentar, si, por otra parte, existen en nuestro vocabulario otro tipo de palabras opuesto o diferente al señalado, o sea: 1) palabras que por su misma forma y noción fundamental idéntica se agrupen estrechamente, 2) que designan nociones simples desprovistas de toda civilización superior y 3) de las que no se encuentra procedencia o etimología exterior.

P.e. palabras tales como ERREGE «rey» ERRESUMA «reino» ERTORE «rector» o ERREGU «ruego» se dejan reducir a una raíz común indo-europea lejana de REG- (movimiento en línea derecha) pero que han sido tomadas independientemente cada una de la otra en épocas y procedencias directas diferentes; en cambio palabras como BARRI «nuevo», SARRI «espeso» TXARRI «cerdo», LARRI «apurado», etc. forman una familia o grupo cerrado.

Por otra parte, esos emprunts citados encierran algún concepto cultural superior, mientras que la familia de BARRI, etc. designan nociones básicas rudimentarias; en fin no se les encuentra relación exterior cierta al menos y segura.

Además estamos en presencia de dos estructuras diversas: mientras que en los emprunts la raíz y sus derivados proceden según el modelo de: 1) RAIZ más 2) SUFIJO (y desinencia), en el caso de BARRI etc. vemos: 1) una alternativa consonántica inicial B-S-TX-L- más 2) la RAIZ (ARR) y SUFIJO (-I). Debemos decir que también existe (en vasco el tipo: 1) RAIZ más 2) SUFIJO como en indo-europeo etc. p.e. IKARA «temblor», IKUTU «palpar», IKATZ «tizón» etc.

El lector deseará sin duda más ejemplos de nuestro vocabulario similares a los tipificados:

1) ORRATZ «aguja» etc. y ZORROTZ «afilado» «agudo», sin omitir el derivado de ORRAZI «peine» o «instrumento de púas».

2) ATZ «sarna» «escabie, rasquera» etc. y LATZ «áspero, escabroso». ¿También GATZ «sal»?

3) EKIN «insistir, ser constante» y IAKIN «saber.» Así una forma verbal como DAKIT «me lo sé» o «ello me es sabido» se resuelve en «me consta».

4) URDIN «azul, gris» etc. y BURDIN «hierro» o sea «metal de color gris azulado» ¿También URDE «cerdo».

5) BIZI «vivo» (en arquitectura «arista o ángulo agudo pronunciado») y BIZAR «barbilla, mentón» (BARBA «pelo» es BIZARRAK) junto con BIZKAR «lomo» (de los animales) y «loma».

6) AGIRI (AGIRTU/AGERTU) «aparecer» y AGIAN «quizá», literalmente «en apariencia». ¿También IAGI «levantarse» (literalmente «asomar, aparecer?»). Nótese también variantes como ALGI «cernerse» «levantarse» y ZALGO «salvado, caspa, cernido» etc. (dejamos otras variaciones, etc.).

7) ARTE «puerta» y «AFUERA» (puerta de la casa o del recinto) CF KAMPORA «en el campo» ATERRI «escampar».

8) ITSU «ciego» y ITXI «cerrar» (dejamos otras consideraciones para no enmarañar)

9) ARGÍ «luz, claro» y ARGAL «delgado» es decir, «transparente, traslúcido». Notemos que la arquitectura «claro, luz» designa el «vano o intermedio, intervalo» cf. ARRO «vano ARTE «intervalo». ¿También ARIN «ligero, leve».

10) ZATI «pedazo» y ZATAL (TXATAL) «idem» y ZATAR (TXATAR retazo, etc.)

11) IAUN «señor» y AUNDI «grande».

12) BE(BEHE) «bajo» (de poco fondo) y ME(MERE) «delgado» «estrecho» cf. MEHAR/MEDAR, ETC.

13) ETORRI «venir, proceder» y IATORRI «procedencia» y IATOR «castizo, de origen».

14) BEIN «una vez» y BETI «siempre» cf. latin «semel» y «semper».

15) GILTZ «llave» y ILTZE «clavo» cf latin «clavis» y «clavus» cf también ITXI «cerrar» y latin claudere»

16) OSO «integro» y IOSI «coser»?

Podríamos extendernos aún p.e. BIL «círculo, redondo, cerca» cf. UR-BIL «cerca» y ILLATU «buscar» cf. francés échercher de «circare, cercar». ERTSI «cerrar, apretar» y ESTU «idem» de ERSTU que nos explicaría AHANTZ-I «olvidar» y ANZ-TU «idem» de ATZ «atrás» con desdoblamiento AHANTZ como ARI «carnero» de ARE (AHARI) ZAR «viejo» (ZAHAR cf en Roncesballes ZAR), o sea «olvidar», literalemnte TRAS-PONER, TRAS-CORDAR (junto a ATZ hay también ANTZ con desarrollo de epentetica -N-).

No debemos cerrar esta pequeña elucubración accidental sin citar ONSTU «hurtar» junto OSTUM; EL LATIN FURO-nis que dio «hurón» en español y en antiguo francés «furon» y «mirón» parece (cf. FURTUM «hurto» de la misma raíz) habare dado nuestro OHOIN/UHUIN» (rducido OIN «ladrón»), de donde ONS-TU, mientras que carece de ONS-I cf. AHANTZ-I.

Por la importancia que el grupo etimológico BARRI «nuevo» etc. encierra debemos ampliar nuestra investigación.

Esta importancia se deduce de 1) número de componentes y de 2) su especial estructura formativa.

Así debemos considerar la serie homogénea de

- 1) ARRI «piedra».
- 2) BARRI «nuevo»
- 3) GARRI «cintura»
- 4) IARRI «poner, colocar»
- 5) LARRI «apuro, apretado»
- 6) SARRI «espeso» y «frecuente» y «luego, pronto»
- 7) SARRI/SARTU «meter»
- 8) TXARRI «cerdo».

A la vez la dependencia semántica de todas ellas parece clara alrededor de una RAIZ o BASE tal como ARR «cosa compacta, espesa, densa» ceñida, apretada», etc...

Veamos en detalle (ya en otra ocasión expuse):

1) ARRI «piedra», es decir, «cosa dura sólida», por la misma definición.

2) BARRI «nuevo, es decir, cosa frecuente, espesa (cf. italiano SPESSO «frecuente») «renovada» «reciente» o sea «nueva».

3) GARRI «cintura, es decir, «apretado, ceñido».

4) IARRI «poner» cf. francés METTRE y español METER, es decir, «apretar» p.e. la hierba en un cesto apretándola para meter más, para poner más.

5) LARRI «apurado o en aprieto». También LARRI significa «grueso», etc.

6) SARRI «espeso» etc. ya aclarado suficientemente.

7) SARRI/SARTU «meter» 'cf. IARRI

8) TXARRI «cerdo» o sea animal, por definición, grueso, espeso, etc.

Tampoco debemos pasar sin anotar las variantes tales como:

BARRI y BERRI

GARRI y GERRI

TXARRI y TXERRI

Ellas nos llevan a considerar como primitivas las del vocalismo con -A- que casualmente son las del dialecto ULIBARRI o vizcaino u occidental extremo mientras que la del vocalismo con -E- pertenecen al resto de los dialectos que llamamos ILIBERRI. Ahora bien esta divergencia dialectal tanto por el tratamiento del vocalismo U- I- y A- E pueden servirnos para mayores elucubraciones importantes que omitimos por el momento.

Igualmente debemos pensar que existe también una evolución fonética de la misma RAIZ, así, ER-TSI «cerrar» parece derivar de un anterior -ARR- señalado.

Pero más interesante que nada será señalar que esa alternancia consonántica inicial semántica propia de muchas otras raíces vascas existió, al parecer en antiguo chino v. Bulletin de la Soc. lign. de París. t. 28 fac. 2 (1928) pag. Lij y sig, como propuso para el chino Maspero. Todo ello de especial relieve para la historia de nuestra lengua, lo mismo que la marcha del pensamiento vasco «pospositiva» cf. en itálico (latín QUO-AD, TE-CUM, etc. ya notado por los autores (BREAL especialmente en su Semántica). Así una frase como el refrán n.º 2 del Refranero bilingüe de 1596: ABERATS IZAITEA BAÑO OSPE. ONA OBEAGO (traducido): MEJOR BUENA FAMA QUE SER RICO, bien merecía la advertencia previa del editor: «...con números sobre cada palabra, para que se entiendan las dos lenguas».

En efecto, el vasco se expresa así: RICO SER QUE FAMA BUENA MEJOR. Construcción que p.e. encontramos en una lengua como el FANG (BANTU).

Utilizando el ejemplo que el P. TRILLES (Les Pigmées de la forêt équatoriale, París 1931) trae: «J'ai vu en petit oiseau dans le gros arbre» podemos decir que tanto el FANG, como el vasco, construyen idénticamente («arbre gros dedans oiseau petit moi ai vu» - ZUGATZ ANDI-AN TXORI TXIKI NIK IKUSI).

CONCLUSION

Esperamos que la débil contribución de nuestros métodos y resultados, modestamente ilustrada, sirva -con todas sus limitaciones- de orientación y estímulo al joven estudiantado en un dominio apenas explorado, pero tan lleno de perspectivas interesantes.